

# Tapiz de ciegos

Jorge Luis Arcos

¿Quién se mueve por ese tapiz como un prófugo  
un náufrago, un Simbad imposible?  
¿Quién va dejando atrás los tesoros de su juventud  
como ruinas perversas, jirones de eternidad?  
El Animal (que sí ha existido)  
El cubano errante  
El que se sienta en el teatro a oscuras  
(destartalado, vacío)  
y musita sombrío: *Siempre hay algo que ver*

Ya no más aquel olor a hojas secas y maderas podridas  
Ni los charcos de espuma seca entre los dientes de perro en la costa vacía  
Ni brisita de Cojímar (mucho menos su teoría)  
que entra por las persianas como un ángel de nada  
No, más bien la cara del idiota o del pez nauseabundo  
Ah, quiero esa sombra debajo de los árboles del Vedado  
La acera como un mapa del Universo  
un paisaje lunar, bosques, desiertos  
paisajes después de la batalla, algo así  
El jardín de mi bisabuela después de un aguacero  
criaturas antediluvianas: babosas, cochinillas  
y un imposible niño que ya no existe  
¿O tal vez sí? ¿En qué páramo, isla sin perdón  
o *en qué remoto y fiero paraíso?*  
¿Habrà que llorar como Rilke:  
*nostalgia de los lugares que no fueron  
bastante amados en la hora pasajera?*  
Se perdieron los gestos, los colores, los hechos  
como en un calidoscopio irrepetible  
La arena del desierto y un viento inconsolable  
Los vellos de ese cuello martirizando a Oblomov  
Yo buscaba en las cuevas, los parajes remotos  
montañas, costas ásperas, paisajes submarinos  
algún signo, un aviso, una imprevista esencia  
algo rotundo, puro, desconocido y loco  
algo más, cualquier cosa que hablara un lenguaje extraño  
que no fuera esa vida vulgar y plúmbea, desolada y perdida

algo como una hostia con un fulgor distinto  
interminable orgasmo, un reverso o un pánico  
redivivo Casal en una Habana sucia  
soñando con Japones...



Seiden Shark.  
Impresión fotográfica digital, 2006.